



INFOCOMEX®
INFORME DE COMERCIO EXTERIOR

Agosto 2011. Año 11. Nro. 123



IES Investigaciones Económicas Sectoriales

Av. Corrientes 3859. Piso 14 Of. A. C1194AAE Ciudad de Buenos Aires. Argentina.
Telefax: (54 11) 4866-1742 / 4374-6187 / Email: info@iesonline.com.ar / www.iesonline.com.ar

Marca la diferencia entre los estudios económicos sectoriales que el mercado ofrece y los que usted y su empresa necesitan

InfoComex IES Informe de Comercio Exterior – Año 11. Nro. 123 IES Consultores - Investigaciones Económicas Sectoriales

Registro de la Propiedad Intelectual N° 882.926. Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.
Prohibida su reproducción total o parcial, sin previa autorización por escrito del editor.

Nota: Todos los derechos están reservados. Queda prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier idioma o formato, sin previa autorización por escrito del editor.

Propietario: IES Consultores - Investigaciones Económicas Sectoriales

Director: Lic. Alejandro Ovando

Economista Jefe: Lic. Eduardo Álvarez

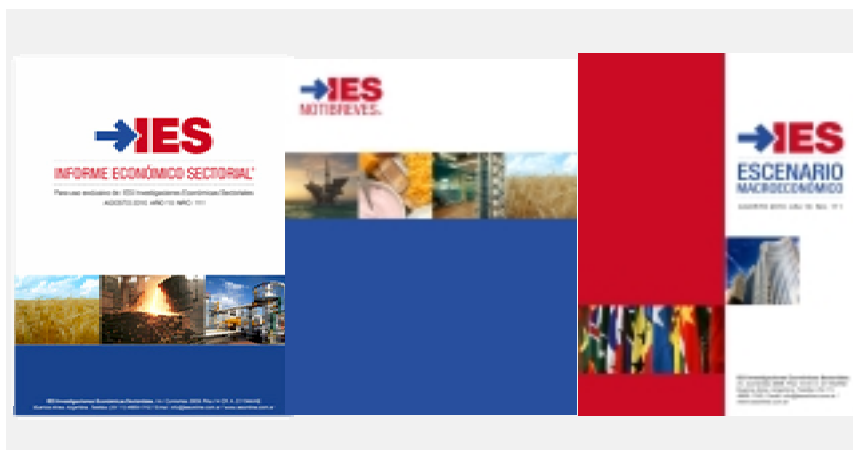
IMPORTANTE: Queda expresamente aclarado que la suscripción al **InfoComex IES Informe de Comercio Exterior** es para uso exclusivo de la compañía a la cual está dirigido el presente informe. Queda prohibida la distribución a cualquier otra empresa o persona sin la autorización escrita de **IES Investigaciones Económicas Sectoriales**. El incumplimiento por parte de la compañía suscriptora de la obligación asumida autorizará a **IES Investigaciones Económicas Sectoriales** a finalizar la presente contratación de pleno derecho, sin necesidad de requerir previamente el cumplimiento, sin perjuicio del derecho de reclamar judicialmente la reparación de los daños y perjuicios que dicho incumplimiento hubiera ocasionado.

Le brinda un análisis económico sobre la situación de más de 45 sectores de la economía argentina

QUIÉNES SOMOS

IES Investigaciones Económicas Sectoriales es una consultora integral formada por economistas y profesionales de diferentes áreas con una amplia experiencia en la elaboración de estudios económicos sectoriales, estudios de mercado, estudios de perfil cuali-cuantitativo, proyecciones macroeconómicas, y en la prestación de servicios profesionales destinados a satisfacer los requerimientos de empresas, entidades financieras, instituciones privadas y públicas y de personas individuales, con una trayectoria de más de 20 años de los profesionales en el mercado local e internacional.

ESTOS SON NUESTROS PRODUCTOS Y SERVICIOS



SERVICIOS

- » Asesoramiento económico-financiero para empresas y entidades empresariales
- » Consultoría *in Company*
- » Diagnóstico sobre la situación económico-financiera de la empresa
- » Elaboración de proyectos de inversión
- » Estudios de mercado
- » Estudios de perfil cuali-cuantitativo
- » Proyecciones macroeconómicas.

SECTOR INFOCOMEX IES

Agosto 2011. Año 11. Nro 123.

Perspectiva	Estable		
Tendencia prevista	Producción ↔ ↑	Precios ↔ ↑	Mercado ↔ ↑



ÍNDICE SECTORIAL

Resumen Ejecutivo	4
Exportaciones por Grandes Rubros.....	5
Exportaciones por Sectores IES.....	8
Países de Destino de las Exportaciones.....	10
Importaciones por Grandes Rubros.....	12
Importaciones por Sectores IES	15
Países de Origen de las Importaciones	18
Saldo Comercial.....	19
Perspectivas	21

RESUMEN EJECUTIVO

En los siete primeros meses de 2011, las exportaciones alcanzaron a los u\$s 46.047 millones, un 21,7% por encima de las del mismo período de 2010. Por su parte, las importaciones treparon a los u\$s 40.881 millones en el período indicado del presente año, con un fuerte incremento del 36,6% interanual, en función de los datos de comercio exterior del INDEC elaborados por nuestra Consultora.

En cuanto al saldo acumulado, fue positivo por u\$s 5166 millones, un 34,7% inferior al del mismo período de 2010, y se constituyó en el menor resultado para el período de siete meses desde 2007. En cuanto al saldo comercial en el mes de julio, trepó a los u\$s 366 millones, con una fuerte caída sobre el registrado en el mes anterior y un 56,3% de merma interanual, y acentuó la fuerte tendencia decreciente de los últimos tres meses. En la evolución del saldo jugó un papel importante el déficit en el balance energético, que trepó a u\$s 2183 millones (por primera vez en mucho tiempo), con proyecciones cercanas a los u\$s 3000 millones para todo el año.

La evolución de los valores exportados se originó por un ascenso del 28,9% en los precios, en tanto que las cantidades exportadas se contrajeron un 5,6%, en buena parte por el descenso de las correspondientes a los productos primarios. Las cantidades exportadas se contrajeron un 4,2% respecto de las registradas en los siete primeros meses de 2008, considerado como un período normal, por lo que aún no está superada la recesión de 2009.

En lo referido a las importaciones, su alza se originó por una suba de los precios del 9,1% y un crecimiento del 25,2% en las cantidades, estables en el primer aspecto y levemente creciente en el segundo respecto del comportamiento de los seis primeros meses, pese a las restricciones a las importaciones.

En valores exportados, el comportamiento interanual de los siete primeros meses de 2011 en los grandes rubros se compuso por una suba del 22,4% en los productos primarios y del 30,4% en las MOA, en tanto que treparon un moderado 21,3% en las MOI, y se contrajeron un 7,3% en las de energía.

La evolución de las cantidades exportadas en los meses de enero a julio de 2011 fue dispar, con una baja del 8,8% en los productos primarios (en parte, por la retracción exportadora de los productores de soja) y una suba del 5,6% en las MOA, por las mayores de alimentos y agroindustria, compensadas parcialmente por las caídas en los productos cárnicos. En estos dos rubros, por debajo del registro de los seis primeros meses. Las exportaciones de las MOI se mantuvieron prácticamente estables (1,4% de suba), mientras que se registró un fuerte descenso en las de energía, con el 39,4%.

En lo que respecta a los grandes grupos en que se dividen las importaciones, en materia de valores los aumentos fueron generalizados, y llegaron al 29,5% en las MOI; al 24,5% en las MOA; y a un espectacular 103,1% en las de energía; mientras que las correspondientes a los productos primarios se expandieron un 47,4%, por el impacto de la suba de los precios de los minerales de hierro. En materia de cantidades importadas, los incrementos también fueron generalizados, encabezados por las MOI, con el 20,2%, y las energéticas, con un significativo 54,2%, en los dos rubros más importantes. Finalmente, las de los productos primarios treparon un 3,9% (por los minerales de hierro), y las MOA lo hicieron en un 3,1%.

En lo que respecta a las perspectivas para el presente año, según las estimaciones al final de los primeros siete meses, es de esperar una contracción en el ritmo exportador, que se ubicaría en torno del 10% al 13% en valores (impulsada por los precios), y una continuación o moderado aumento del crecimiento importador (por la falta de capacidad en la industria) en cerca del 17% a 20%, con un superávit previsto primariamente en torno de los u\$s 8000 millones a u\$s 9600 millones, coincidente con la extrapolación de los resultados de los primeros siete meses. Estos pronósticos serán ajustados en los meses posteriores una vez conocido el probable resultado del balance energético y de las restricciones a las importaciones.

EXPORTACIONES POR GRANDES RUBROS

El panorama general de las exportaciones argentinas mostró, en los siete primeros meses de 2011, un panorama relativamente estable respecto del que presentó en los seis primeros meses del año, con una práctica constancia en cuanto a los valores y un sensible retroceso en cuanto a cantidades exportadas (que cayeron en la comparación interanual). En el primer caso, motorizadas exclusivamente por la mejora en los precios de exportación y, en el segundo, por la pobre expansión de las ventas agrícolas, especialmente de cereales y oleaginosas, en el primer caso debido a la persistencia de absurdas limitaciones a las exportaciones y, en el segundo debido a cierta retracción en la oferta de los productores, que continuaron acumulando saldos exportables a la espera de mejores condiciones de venta, a lo que se une la natural disminución estacional de este tipo de exportaciones. En ambos aspectos, no se registraron cambios de magnitud respecto del panorama del informe anterior.

En los siete primeros meses de 2011, las exportaciones en valores sumaron u\$s 46.047 millones, un 21,7% por encima de las registradas en iguales meses de 2010, levemente por debajo con relación al 22,2% de los primeros seis meses. El crecimiento total observado se ubica ligeramente por encima del registrado en el año anterior, por lo que se estima que mantendrá esa moderada expansión en los meses futuros, si bien es aún prematuro definir una tendencia definitiva para todo el año debido a los múltiples factores que podrían afectarlas en el segundo semestre. En tal sentido, es de destacar que los valores exportados se encuentran un 13,6% por encima de los registrados en los meses de enero a julio de 2008, lo cual marca que se han recuperado las consecuencias de la crisis de 2009, si bien ello se originó, como se verá, por la suba de los precios de exportación, ya que las cantidades se encuentran aún por debajo de las realizadas en esos meses.

En los meses indicados de 2011, conforme a los datos (provisorios) del comercio exterior del INDEC elaborados por nuestra Consultora, la suba señalada en los valores exportados, con relación a sus similares de 2010, se originó, en su mayor parte, por la suba en los precios medios de exportación (28,9%, que se ubican cerca de un 9% por encima del promedio de los seis primeros meses), con un crecimiento generalizado en todos los rubros, especialmente en los productos primarios y en la energía, con una importante aceleración de ese crecimiento en el mes de julio, con un 42% interanual, lo que contribuyó a mejorar el porcentaje del período. Debe señalarse que, a semejanza de los seis primeros meses, ese factor fue el único impulsor del aumento en los valores, ya que las cantidades exportadas cayeron un 5,6% (y acentuaron la merma del 3,4% de los seis primeros meses), en buena parte originadas por la caída de las de los productos primarios, por los motivos apuntados en cuanto a cierta retracción en la oferta de oleaginosas y las restricciones a las exportaciones de cereales. Esa caída fue parcialmente compensada por los crecimientos registrados en las MOA y la estabilidad en las MOI, y acompañadas por un descenso mayor en las energéticas.

Cuadro 1

Exportaciones	En millones de u\$s				Variaciones %	
	Ene.-jul.-10	Ene.-jul.-11	Jul-10	Jul-11	2011/10	Jul-11/10
TOTAL	37.841	46.047	5.959	7.011	21,7	17,7
Primarios	9.374	11.472	1.476	1.861	22,4	26,0
MOA	12.059	15.721	2.074	2.235	30,4	7,8
MOI	12.750	15.461	1.986	2.436	21,3	22,7
Combustibles	3.659	3.393	422	479	-7,3	13,3

Fuente: IES Investigaciones Económicas Sectoriales, elaboración propia sobre la base de información del INDEC

En los grandes rubros en que se dividen las exportaciones en valores (considerando los datos provisorios del comercio exterior del INDEC), el resultado interanual en los meses de enero a julio de 2011 marcó un comportamiento dispar entre los tres grandes grupos que mostraron incrementos en los valores. Los productos primarios treparon un 22,4%, exclusivamente por la reacción en los precios internacionales de los alimentos que se reflejaron en los cereales y oleaginosas, lo cual compensó la importante caída del 8,8% en las cantidades exportadas. El valor exportado se ubica en un 8,5% por encima del mismo período de 2008, lo que muestra que se han recuperado los precios de exportación respecto de los niveles de este último año.

En primer lugar, en cuanto al crecimiento exportador, figuraron las MOA, con una suba del 30,4%, que acentuó en forma importante la registrada en el total del año anterior, si bien redujo considerablemente el comportamiento de los primeros seis meses del presente. A diferencia de la de los productos primarios, esa suba fue originada por un alza de las cantidades, que treparon un 5,6%, acompañada por un alza mayor en los precios medios del 23,4%, motorizada por el incremento en los precios internacionales de los alimentos. Esa recuperación llevó a los valores a ubicarse un 17,6% por encima de los correspondientes a los siete primeros meses de 2008.

Como tercer rubro en el alza de los valores exportados se situaron las MOI, con el 21,3% de incremento interanual en el período, por debajo de lo observado en el total del año anterior, que llegó al 26%, pero con un leve avance sobre el registro de los primeros seis meses, en un marco de práctica estabilidad. A diferencia de las MOA, el alza indicada se originó casi con exclusividad por el incremento de los precios medios, del 19,6% interanual en el período, que compensaron el muy reducido aumento del 1,4% en los volúmenes exportados.

Finalmente, se ubicaron los combustibles, con un descenso del 7,3%, que incrementó el ritmo de caída respecto de la medición del total del año anterior, y completó una serie de trece meses de continuo descenso, si bien redujo el porcentaje de declinación respecto de los seis primeros meses. Ello se originó por la importante baja en los volúmenes exportados, la cual fue parcialmente compensada por el alza de los precios medios de exportación, que treparon al 52,9% interanual en el período, por la suba de los precios internacionales del petróleo, el gas y los combustibles respecto de los niveles de los mismos meses de 2010.

En materia de ventas externas en cantidades, la situación fue dispar. Las correspondientes a los productos primarios decrecieron un 8,8% interanual en el período de siete meses, lo cual acentuó la caída de los primeros seis meses y revirtió la suba de los períodos anteriores. En esta evolución parecen haber jugado las retenciones efectuadas por muchos vendedores, en espera de mejores precios o una suba más acelerada del tipo de cambio. Al mismo tiempo, ello podría implicar también el mantenimiento de restricciones de diverso orden a las exportaciones de cereales. En cuanto al comportamiento interanual en el mes de julio, las cantidades exportadas se derrumbaron un 22%, lo cual parece acelerar el fenómeno descrito, con una influencia notoria en la baja del promedio de los siete meses. Esa caída fue parcialmente compensada por el incremento en las exportaciones mineras en cantidades (4,1%). En cuanto a las perspectivas futuras, es aún incierta su definición, ya que si bien la temporada pico de la exportación de soja ya pasó (lo que tendería a reducirlas) el elevado porcentaje de la cosecha que se mantiene aún ensilada (y que podría volcarse al mercado si las expectativas de precio y de cotización del dólar se mantienen estables), podría aumentarlas.

Gráfico 1

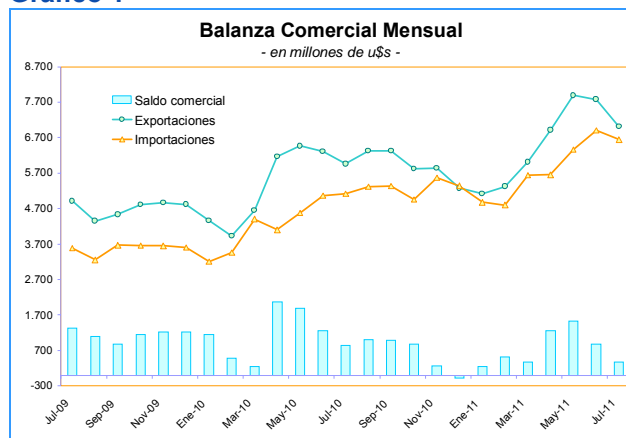
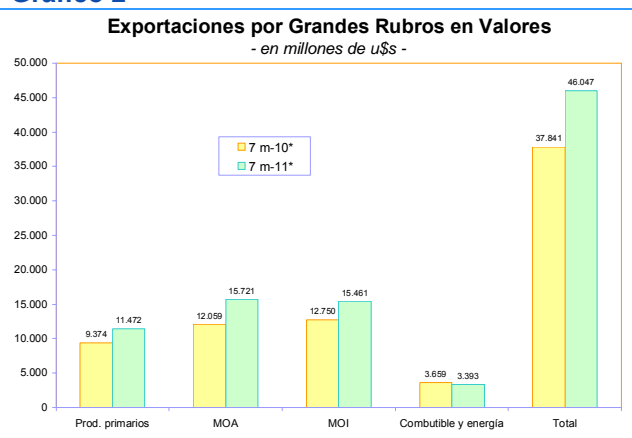


Gráfico 2



Fuente: IES Consultores, Investigaciones Económicas Sectoriales, elaboración propia sobre la base de información del INDEC

En el caso de las MOA, se registró una suba del 5,6% interanual en cantidades en el período, también con una tendencia decreciente respecto de los niveles de los seis primeros meses, y más aún del primer trimestre, en parte por los mismos motivos que afectaron a los bienes primarios. En el mes de julio de 2011 se registró un importante descenso sobre el mismo mes de 2010, lo cual acentuó la

caída del crecimiento respecto de la observada en los siete meses. Ello, pese al aumento en el promedio del período de la molienda de cereales y oleaginosas, que habría llegado al 9,4% interanual (si bien con una baja del 2,1% en el mes de julio), lo cual parecería indicar que una parte mayor del aceite de soja producido se derivó a la elaboración de biodiésel, especialmente por las ventajas sobre la exportación de aceite. Por el contrario, las exportaciones cárnicas se mantuvieron en un escenario de descenso, cercano al 11,5%, que continuó con el panorama de años anteriores, debido a la disminución en la faena por causa de la crisis ganadera, que redujo abruptamente los planteles en los cuatro últimos años, como consecuencia de las erráticas políticas oficiales en la materia, especialmente perjudiciales en una situación de elevado crecimiento de los precios internacionales de esos productos.

Las cantidades exportadas de las MOI se mantuvieron prácticamente estables en los siete primeros meses de 2011, con una leve suba del 1,4% interanual, lo cual incrementó levemente el porcentaje de crecimiento de los primeros seis meses, pese a lo cual redujo el ritmo respecto del registrado en todo el año anterior. Sin embargo, se ubican en un 16,2% por encima de las de iguales meses de 2008, gracias a la expansión de las correspondientes al biodiésel y a los automotores. En el período continuaron los crecimientos en las exportaciones de estos últimos, acompañados por alzas en las de los sectores alimenticio, agroquímico y textiles (por las fibras) y químico (por el efecto del biodiésel), y autopartes. Empero, esta suba fue compensada por las caídas en las exportaciones siderúrgicas, papeleras, plásticos, cueros (como reflejo de la crisis ganadera) y aluminio. Ello continúa marcando una preocupante falta de capacidad productiva en muchos segmentos industriales, que obliga a contraer exportaciones frente a un aumento de la demanda interna.

Paralelamente, las cantidades exportadas de energía se contrajeron un 39,4% en la comparación interanual de los primeros siete meses de 2011. Ello acentuó la merma total del año 2010, si bien redujo muy levemente la evolución negativa respecto de la observada en los seis primeros meses del año. La evolución en lo que va del año continúa mostrando la tendencia contractiva del segmento y refleja, por una parte, la recuperación en la demanda interna de las refinerías ante una mayor demanda de combustibles (que afecta las exportaciones por falta de capacidad productiva e incrementa importaciones), y, por otra, la ya grave caída de la producción en los yacimientos de gas y petróleo, en parte originadas por los conflictos gremiales en el sur de nuestro país, que se renovaron en el mes de agosto.

La diferencia entre la caída de las exportaciones totales en cantidades (5,6%) y en valores se explica por el incremento en el precio medio de exportación, que trepó un 28,9% en el promedio de los primeros siete meses del año, con un moderado avance sobre el promedio de los primeros seis meses. La suba respondió directamente a la operada en los precios medios de exportación de los diversos productos, con alzas del 34,3% en los productos primarios (por el alza de las oleaginosas, cereales y oro); del 23,4% en las MOA; del 19,6% en las MOI (en este caso, en parte, por la composición del *mix* exportador hacia productos de mayor precio, tales como automotores); y del 52,9% en la energía. En el caso de los productos primarios y energéticos se registraron subas respecto de la evolución de los primeros seis meses, por el impacto interanual de los precios de la soja y del petróleo, en tanto que en los dos rubros restantes se mantuvieron prácticamente estables. La tendencia de los precios internacionales se mantiene en un terreno favorable, especialmente en alimentos, productos agrícolas, y energía, si bien las fluctuaciones del precio del petróleo (hacia la baja) y de los productos agrícolas en los meses de julio y agosto, parecen indicar que se está llegando a un techo en ese aspecto, en gran medida por la incertidumbre respecto de la evolución de la economía internacional (con un descenso en el crecimiento de sus niveles de actividad), que podrían impactar negativamente en la demanda y en los precios.

La composición de las exportaciones en valores mostró algunos cambios respecto de la observada en los meses de enero a julio del año anterior. En esos meses de 2011, aparecen, en primer lugar, las MOA, con el 34,1% de participación y un monto de u\$s 15.721 millones, que figuró por cuarta vez en el año en el primer lugar, al superar por muy poco margen a las MOI, con el 33,6% y u\$s 15.461 millones. El tercer puesto fue ocupado por los productos primarios, con u\$s 11.472 millones y una participación del 24,9%, y cierran el lote los combustibles y energía, con una participación del 7,4% y un monto de u\$s 3393 millones. Respecto del mismo período de 2010, se

registró un moderado avance en la participación de las MOA y una práctica estabilidad en la de los productos primarios y en la de las MOI, así como una fuerte retracción en la de los productos energéticos, que se derrumbaron desde un 9,7% al 7,4% ya citado, como muestra acabada de la crisis estructural del sector.

Por el contrario, en materia de cantidades exportadas, los productos primarios y las MOA continúan al frente, con el 45,7% y 40,4% de participación en el período, por lo que, entre ambos, abarcan el 86,1% del total exportado en volúmenes. En el período, la participación del segundo segmento se incrementó notoriamente respecto de los siete primeros meses de 2010 (36,1%), y mostró la mayor disponibilidad de materias primas para su procesamiento industrial, especialmente en oleaginosas y otros cereales. Por el contrario, los productos primarios redujeron su participación, especialmente por el pobre desempeño de sus exportaciones en el mes de julio, con un descenso del 22,3% interanual, por los motivos señalados, vinculados a cierta retención de productos por parte de los agricultores.

A mucha distancia, aparecen las MOI, con el 8,2%, que desplazaron a las exportaciones energéticas al cuarto puesto, con solo el 5,7% del total, con una ligera expansión en el primer caso y un fuerte retroceso en el segundo con relación a lo observado en los siete primeros meses del pasado año. Respecto de este último, es de señalar que, en cantidades absolutas, solo las MOA presentaron avances, contra una práctica estabilidad en las MOI y un descenso en los productos primarios y otro más fuerte en las energéticas. La composición indicada continúa mostrando la orientación de la matriz exportadora, concentrada en productos primarios (agropecuarios y energéticos) y en agroindustria, que reúnen cerca del 92% del total de las exportaciones en volúmenes.

EXPORTACIONES POR SECTORES IES

En los siete primeros meses de 2011, los diversos sectores analizados por nuestra Consultora treparon al 94,7% del valor total exportado. La evolución de los principales segmentos en valores y cantidades mostró un desempeño dispar entre ellos.

En la comparación con el mismo período del año anterior, los dos principales componentes de los productos agropecuarios y las MOA, las agroindustrias y los alimentos, presentaron un comportamiento diferente, ya que, en valores, el primero trepó un 29,9%, en tanto que el segundo lo hizo en un 37,9%, con una desaceleración en ambos casos sobre el resultado de los seis primeros meses. Un panorama distinto se registró en cantidades, con una baja del 3,4% (afectada por la disminución de las exportaciones agrícolas) en el primero de esos segmentos, acompañada por un incremento del 6,3% en el segundo, con una reversión en el primer caso de las tendencias crecientes de los seis primeros meses y una fuerte contención de estas en el segundo. La mayor evolución en los valores respecto de las cantidades reflejó la situación expansiva de los precios medios de exportación, con alzas del 34,5% y 29,7% respectivamente, que, en ambos casos, mantiene el panorama de la medición anterior, y compensa parcialmente el escenario contractivo de las cantidades exportadas. En cuanto a la suba de los precios de exportación, podría estar alcanzando un techo (lo que se comprobó en el mes de julio, verificando los pronósticos de nuestra Consultora en el anterior informe), si bien es probable que, en los próximos meses, se mantenga en un nivel históricamente elevado, aun cuando persisten algunas incógnitas al respecto.

Las exportaciones de los productos industriales relevantes continuaron presentando un comportamiento sumamente dispar, con un crecimiento concentrado en pocos segmentos. Las exportaciones de automotores mostraron en los siete primeros meses de 2011 un alza interanual del 41,9% en valores y un 29,9% en cantidades, impulsadas casi exclusivamente por las exportaciones a Brasil, con un retroceso en ambos aspectos respecto de los primeros seis meses, probablemente por el incipiente enfriamiento de la economía en Brasil, a la vez que por el mantenimiento de ciertas restricciones, acompañado esto por una mayor base de comparación (siete meses de 2010). Los productos químicos crecieron un 32,4% en valores y un 7,1% en cantidades, lo cual obedecería casi exclusivamente al avance de las exportaciones de biodiésel, que treparon un 16% sobre las correspondientes a iguales meses de 2010, que fueron acompañadas por las subas del 65,7% en los valores exportados, y mostraron la fuerte expansión del precio medio de exportación, que llegó al 42,8%, debido a la repercusión del aumento del precio internacional del petróleo. Esa expansión

marcaría la puesta en marcha de proyectos de ampliación de la capacidad instalada, que permitieron cubrir las demandas interna y externa del producto.

Las exportaciones de autopartes mostraron alzas del 12,3% en valores y del 4,6% en las cantidades, en ambos aspectos crecientes respecto de los seis primeros meses. Pese a ello, la disminución con relación a iguales meses de 2008 en materia de cantidades parecería indicar que, ante la fuerte demanda de la industria terminal automotriz, las autopartistas han destinado la casi totalidad de su producción al mercado interno, lo cual muestra la falta de capacidad exportadora, ratificada esta situación por las mayores importaciones. Esta circunstancia asume importancia, ya que este es uno de los puntos conflictivos en la relación con Brasil, y mostraría que, aun cuando se redujeran las importaciones desde ese país (para disminuir el déficit) esas importaciones deberían ser sustituidas por otras provenientes de otros países de extrazona. Es de notar que la caída en las exportaciones respecto de los mismos meses de 2008, en vista del aumento en la producción automotriz entre ambos períodos, reflejaría un parcial proceso de sustitución de importaciones por derivación de parte de la producción al mercado interno, que incrementaría el grado de integración nacional. Junto con la reducida expansión en las exportaciones, marcaría la posible saturación de la capacidad instalada local en el segmento, que todavía mantiene un escaso crecimiento de la inversión.

Gráfico 3

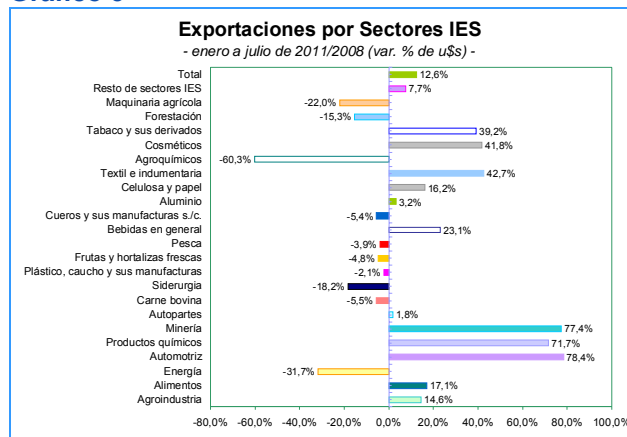


Gráfico 4



Fuente: IES Consultores, Investigaciones Económicas Sectoriales, elaboración propia sobre la base de información del INDEC

Una situación diferente se observa en los productos plásticos, en los cuales la expansión en los valores del 12,7% fue compensada por un descenso en las cantidades del 7,3%, que aceleró levemente, en este caso, la caída de los primeros seis meses. Ello continúa reflejando el impacto de la reactivación de la demanda interna que absorbe capacidad exportable en un segmento con una elevada utilización de su capacidad instalada, así como el avance de los precios medios de exportación. También podría reflejar los impactos de la carencia de gas. Paralelamente, las exportaciones siderúrgicas volvieron a mostrar un sendero decreciente, ya que mientras en valores treparon un leve 8,2% (por el impacto de los precios), en cantidades se contrajeron un 7,4% (levemente por encima del 6,5% de los seis primeros meses). Ello permite reiterar las consideraciones sobre la capacidad instalada local, que no parece aún suficiente como para mantener una corriente exportadora frente a la reactivación de la demanda interna, lo que refleja la falta de inversiones de magnitud en el segmento.

Del resto de los sectores industriales relevantes medidos en cantidades, el comportamiento fue dispar, con una fuerte baja en las exportaciones de aluminio (6,9%), por la utilización plena de la capacidad de Aluar y la todavía incompleta puesta en marcha de la segunda etapa de su ampliación, realizada a mediados del semestre, que puede reflejarse en un cambio de la tendencia descendente en los próximos meses, lo que se comprueba observando que la caída en las cantidades fue sensiblemente inferior a la de los seis primeros meses, tal como fue pronosticado en el anterior informe. Esta caída fue solo compensada por el alza del precio en el mercado internacional, por lo que los valores exportados se expandieron en un 16,6%. En el segmento papelerero, la caída en cantidades trepó al 11,3% (con una moderada reducción de la merma respecto de los primeros seis meses), en

tanto que las exportaciones de agroquímicos se expandieron un 9,8%, lo cual, al ser paralelo a un fuerte aumento de las importaciones, parecería indicar cierta complementación internacional en el segmento.

En cuanto a las exportaciones de cueros, sus cantidades cayeron un 26,7% por la menor disponibilidad de materia prima para la producción, en este caso también compensada por un mayor precio externo (33,5%), por lo cual los valores se mantuvieron prácticamente estables, con un 2,2% de caída, evolución similar a la de los seis primeros meses. Por el contrario, se registraron subas en las exportaciones de productos textiles (33,7% por las fibras, especialmente de lana y algodón) y cosméticos (1,6%). Ellas fueron acompañadas por una estabilidad en las de maquinaria agrícola, con un alza del 0,9%, con una leve recuperación sobre el registro de los seis primeros meses, si bien la todavía escasa capacidad exportadora del sector no permite inferir un cambio en el panorama de fuerte déficit en el segmento en los próximos meses.

Fuera de los sectores industriales, en el resto también se registró un comportamiento dispar. Los productos minerales mostraron una suba en valores del 20,2%, acompañada por otra del 4,1%, lo cual acelera, en el primer caso, la tendencia creciente, y en el segundo revierte la caída de los seis primeros meses, probablemente por la recuperación de las de cobre y oro. La diferencia de valores y cantidades refleja la suba del precio medio del 15,5%, si bien las expectativas para el resto del año continúan inciertas por la situación del mercado internacional, que se evidenció por la baja de este precio con relación a la medición anterior, correspondiente a los seis primeros meses.

En materia energética, la evolución observada fue pareja en dirección, ya que mientras los valores se contrajeron en un 7,3%, las cantidades se desplomaron un 39,4%, lo que disminuyó levemente, en ambos sentidos, las tendencias decrecientes de los seis primeros meses, en un escenario marcado por el aumento de la demanda interna y por la escasa capacidad en la oferta local para aprovechar el ascenso de los precios en el mercado internacional, que impulsaron los precios medios de exportación en un 52,9% interanual en el promedio del período de siete meses.

PAÍSES DE DESTINO DE LAS EXPORTACIONES

En la distribución de las exportaciones a los principales destinos en los siete primeros meses de 2011, Brasil continuó siendo el principal receptor, con el 21% del total de los valores. A mucha distancia, China aparece como el segundo destino, con el 6,8%, mientras que los Estados Unidos y Chile (con fuerte retroceso) ocupan el tercer lugar con el 4,9% cada uno. Por debajo de estos cuatro principales destinos, se ubicaron España, con el 3,5%, los Países Bajos con el 3,3%, y Alemania con el 2,9% entre los destinos más relevantes con participaciones cercanas o superiores al 3%. Como hecho destacable es de señalar la caída en la participación de China, que había trepado al 10,1% en el mismo período del pasado año. Esta caída puede estar vinculada a las menores ventas de petróleo y de aceite y porotos de soja, en parte como represalia por las restricciones a las importaciones desde China tomadas en nuestro país (ambas medidas en vías de parcial levantamiento, lo que explicaría la reacción de esas exportaciones respecto de los seis primeros meses del año) y, en parte, a la menor disponibilidad del producto base (aceite de soja), destinado en una proporción creciente a su transformación en biodiésel, así como a la retención de soja por parte de los productores, ya señalada, que afectó la exportación en julio.

El otro cambio de importancia es la continua declinación de la participación de Chile, luego de haber alcanzado cerca del 7% en los mismos meses de 2010, que cayó al 4,9% interanual ya señalado, producto directo de la menor disponibilidad de gas y de petróleo para exportación en lo que va del año y de los primeros resultados del país vecino para sustituir importaciones gasíferas.

Con porcentajes de entre el 2,5% y 2,3% figuran Uruguay, Italia y Perú, y, con participaciones de entre el 1% y 2%, aparecen Venezuela, Sudáfrica, India, Rusia y México. En este último caso, con un importante descenso sobre iguales meses del pasado año, en una tendencia declinante que se prolonga desde 2007. El total de los países individualizados alcanza al 61,7%, mientras que los cuatro primeros trepan al 37,6%. Fuera del descenso de Chile, no se han producido novedades de significación en el *ranking* de países con relación a los resultados del primer semestre.

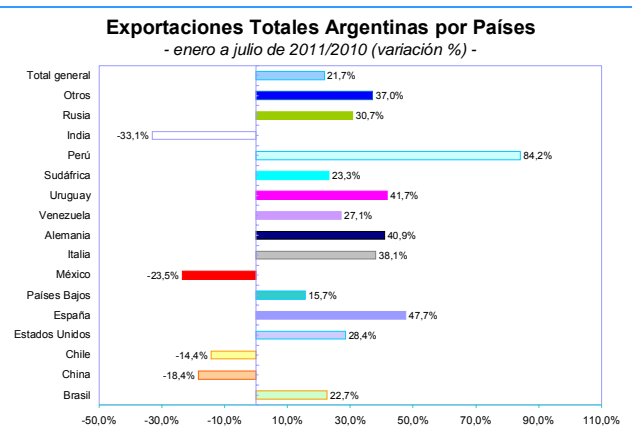
Respecto de la participación en los siete primeros meses de 2010, solo Brasil (muy levemente), los Estados Unidos y España (en un porcentaje mayor), dentro de los principales países, mostraron un aumento. Por el contrario, el resto de los principales destinos mostró una declinación en sus participaciones, más marcada en Chile, China y, en menor medida, en los Países Bajos. En el resto de los países, fue notorio el incremento de las participaciones de Perú, Uruguay, Alemania e Italia, así como el fuerte descenso de México, ya señalado.

Con relación al período de siete meses de 2010, la variación de los valores exportados a los principales países ha sido ampliamente dispar. El incremento en las ventas a Brasil alcanzó al 22,7%, levemente por encima del promedio del 21,7% del valor total exportado, impulsado principalmente por la industria automotriz y, en menor medida, de autopartes. Una evolución muy superior se registró en las ventas a España, que treparon un 47,7%, probablemente ubicada en la expansión de las exportaciones de biodiésel y de alimentos. Este producto, junto con la fibra de lana, sería también el motor del aumento de las ventas a Alemania, que llegó al 40,9% y a Italia, con un 38,1%.

Gráfico 5



Gráfico 6



Fuente: IES Consultores, Investigaciones Económicas Sectoriales, elaboración propia sobre la base de información del INDEC

Contrariamente, en el resto de los países principales el desempeño fue mayoritariamente contractivo, ya que las exportaciones en valores a China cayeron un 18,4% interanual (si bien con una reducción sobre el resultado negativo de los seis primeros meses), por las menores ventas de productos primarios, aceite de soja y de petróleo, lo cual generó una caída sensiblemente mayor, del 43,4% en las cantidades exportadas, diferencia explicada por el mayor precio medio de exportación de los productos primarios y agroindustria. Por el contrario, las dirigidas a los Estados Unidos se expandieron en un 28,4% (por el impacto de los precios, ya que se registró un aumento mucho menor en las cantidades exportadas). La declinación en las exportaciones de petróleo y gas también originaron la merma observada en las ventas a Chile, del 14,4%, mientras que en cantidades la caída fue del 29,5%, reflejo directo del aumento del precio de esos productos. Finalmente, las destinadas a los Países Bajos se expandieron solo en un 15,7% en valores, probablemente por haber sido desviadas las exportaciones de biodiésel hacia España. Ello puede apreciarse en la evolución en las cantidades, ya que mientras las destinadas al primero de esos países solo creció en un 1,5%, las dirigidas a España treparon un 25%, que, junto con el 47,7% en valores, fue la mayor alza entre los principales países de destino. Finalmente, en los países de menor importancia, es de señalar la significativa suba de las ventas a Perú (84%), así como la fuerte caída de las dirigidas a México (23,5%), que asume importancia por haber sido este país uno de los de mayor importancia en años anteriores.

Asimismo, es de señalar que, pese a esta recuperación, los valores exportados se mantuvieron, en la mayoría de los principales países por debajo de los efectuados en los siete primeros meses de 2008. Pese a ello, el valor total exportado se ubicó en un 12,6% por encima de este último período, determinado en forma fundamental por el incremento de las dirigidas a Brasil (especialmente automotores) y a Alemania e Italia (por el biodiésel), que compensaron las caídas en el resto de los países, que oscilaron entre el 10% y 20%. Sin embargo, es de señalar que esas subas se originaron por los mayores precios, ya que las cantidades totales se contrajeron en un 3,1%, que

generalizada en los países relevantes, compensadas por el aumento en las dirigidas a Brasil, con 4,2% de suba, lo cual es una muestra más de la importancia de ese país en el comercio exterior argentino.

IMPORTACIONES POR GRANDES RUBROS

En materia de importaciones, se mantuvo en los primeros siete meses de 2011 la tendencia creciente registrada en el total del año anterior, si bien con un descenso por la aplicación de diferente tipo de restricciones y por el efecto del menor crecimiento de la actividad. En ese período, reunieron un monto total de u\$s 40.881 millones, y se ubicaron un 36,6% por encima de las de los mismos meses de 2010, con un leve retroceso respecto del resultado de los seis primeros meses del corriente año.

A su vez, los valores importados se ubican por séptima vez por encima de los correspondientes a los mismos meses de 2008 (19,4%), fundamentalmente como producto del incremento de las importaciones energéticas, si bien el aumento fue generalizado en todos los rubros, con la excepción de los productos primarios.

En el período indicado de 2011, el aumento mencionado fue impulsado por el registrado en las cantidades importadas (25,2%) y, en menor medida, por la expansión de los precios medios, del 9,1% (de acuerdo con los datos de valores y cantidades de importación suministrados por el INDEC), en ambos casos prácticamente estables respecto de los seis primeros meses, con un leve ascenso en el primer caso pese a la acentuación de los controles a las importaciones, lo cual muestra que estos impactan con mayor fuerza en los segmentos menores de la importación. Esa situación parece haber continuado en el mes de julio, con un aumento interanual del 29,8%, estable respecto del registrado en el mes anterior. Esto se originó por el fuerte aumento de las importaciones energéticas en el mes, que compensó el leve crecimiento de las MOI (principal rubro de importación, con solo un 18,3% en valores), en parte por la restricción a las importaciones y en parte por la menor actividad industrial en el mes.

En el crecimiento interanual en las cantidades parecen haber jugado los mismos factores que las impulsaron en los meses previos, y que fueron analizados en anteriores informes. Ellos aparecen vinculados al crecimiento de la demanda interna por parte de la industria (si bien, con una importante moderación en el período de siete meses, en función de las informaciones privadas al respecto, con cerca del 5% interanual de alza en la actividad industrial), al alto grado de capacidad utilizada y al retraso en la paridad cambiaria.

En este último aspecto, se habrían mantenido las restricciones a las importaciones, acentuadas a partir de marzo de 2011 a través de la Resolución 45/2011, junto con el incremento en los controles al resto, hasta totalizar cerca de 600 posiciones arancelarias. Ello habría llevado a nuestro país a ubicarse a la cabeza de los países que aplican restricciones, con 140 medidas proteccionistas, por encima de Rusia (125 medidas), los Estados Unidos (90 medidas), India (96 medidas) y Brasil (75 medidas). Como contraparte, y como parcial reacción frente a estas medidas, se registran 252 medidas que afectan a las exportaciones argentinas. Entre los países que las aplican, Brasil cuenta con 9 medidas y Rusia, con 22 medidas.

Cuadro 2

Importaciones	En millones de u\$s				Variaciones %	
	Ene.-jul.-10	Ene.-jul.-11	Jul-10	Jul-11	2011/10	Jul-11/10
TOTAL	29.924	40.881	5.121	6.645	36,6	29,8
Bienes de capital	5.992	8.075	915	1.103	34,8	20,5
Bienes intermedios	9.437	12.066	1.593	1.907	27,9	19,7
Combustibles	2.756	5.562	647	1.306	101,8	101,9
Piezas y acces. para bienes de	5.869	7.744	1.013	1.257	31,9	24,1
Bienes de consumo	3.452	4.355	544	647	26,2	18,9
Automotores	2.330	2.972	398	407	27,6	2,3
Resto	88	107	11	18	21,6	63,6

Fuente: IES Investigaciones Económicas Sectoriales, elaboración propia sobre la base de información del INDEC

El verdadero objetivo de tal medida, más allá del declarado de “protección” a la industria nacional, será el de tratar de reducir la importante caída del superávit comercial, a fin de disponer de

mayores saldos en divisas para hacer frente a los servicios de la deuda externa (que, en condiciones normales, deberían ser afrontados con el ya inexistente superávit fiscal) y al creciente déficit energético, con la consecuencia, ya también conocida, de elevación de los precios internos, fenómeno común en este tipo de situaciones. El argumento de generar nuevos puestos de trabajo tampoco es consistente, en especial frente a la paupérrima recuperación en la ocupación industrial, pese a la observada en la producción luego de la caída registrada en 2009, con solo 26 mil puestos de trabajo formales incrementales entre los primeros trimestres de 2011 y 2010, solo un 2,5% sobre el total del año pasado. En este aspecto, también se reitera lo expresado en el informe anterior.

Los cálculos efectuados por nuestra Consultora sobre la base de los datos de los siete primeros meses de 2011, permiten observar que el 49,3% de los valores de las importaciones afectadas por la Resolución 45/2011 corresponde al sector autopartistas, con un incremento sobre el 42% de iguales meses de 2010 (extraño en un mercado desabastecido por la producción nacional); el 8,1% a *notebooks*; el 6,3%, a motos e igual porcentaje, a los grupos electrógenos; el 6%, a la siderurgia; el 5,4%, a los productos de plástico, y el 4,5%, a telefonía celular (lo que está dificultando el abastecimiento de productos de moderna tecnología, como los *smartphones*), entre los que abarcan el 85,9% de los valores afectados. En el primer caso, dichas restricciones abarcan casi el 29% de las importaciones totales en el rubro medidas en valores. Con participaciones menores aparecen los sectores de metalurgia, maquinaria agrícola, papel, electrodomésticos, textiles, y automotores. El total del valor importado abarcado por las restricciones, trepó a los u\$s 4274,3 millones en los siete primeros meses de 2011, con una participación del 10,5% en el valor total importado en el período, muy levemente por debajo del registro de los seis primeros meses.

Gráfico 7

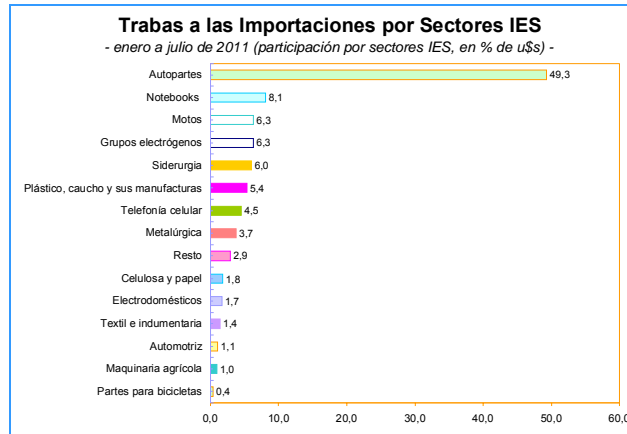
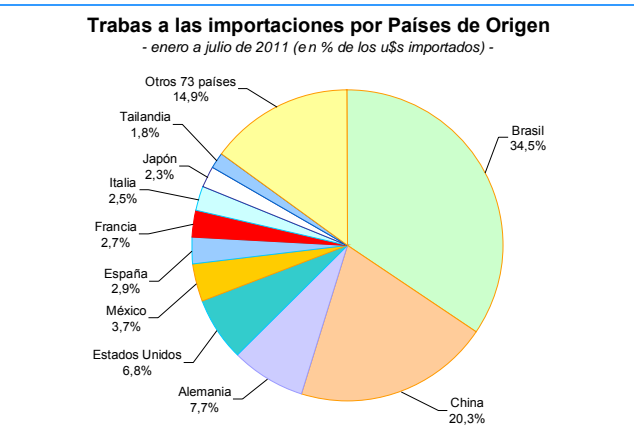


Gráfico 8



Fuente: IES Consultores, Investigaciones Económicas Sectoriales, elaboración propia sobre la base de información del INDEC

Entre los cambios más relevantes en las importaciones sobre las cuales se aplicaron las restricciones entre los primeros siete meses de 2010 y 2011, se cuentan (en valores) los correspondientes a grupos electrógenos (47,8%), siderurgia (31,4%), autopartes (27,2%), motos (33,4%), y maquinaria agrícola (41,8%). Por el contrario, fue más leve el ascenso en las *notebooks* (13%), así como una caída en los electrodomésticos (6,1%) probablemente para responder a los planes oficiales de distribución de las primeras y de los televisores de LCD, ante la proximidad del acto electoral y la todavía escasa capacidad local para producirlos. Estos cambios apuntarían a un supuesto intento de protección a los sectores productores (incluso, algunos de dudosa eficiencia y con efecto negativo sobre los precios internos). Empero, la motivación última sería la reducción de la caída del superávit comercial. Por el contrario, se registraron descensos en telefonía celular (por segundo período consecutivo), metalurgia, automotriz y textiles (en este caso, de menor magnitud). Dado que, en estos casos (con excepción de la telefonía), las importaciones totales entre los períodos analizados aumentaron en valores, ello podría ser indicativo de cierto aflojamiento de las restricciones en esos rubros. Ello también se refleja en el avance total de las importaciones restringidas, que fue del 9,8% contra otro del 26,5% en las importaciones totales de las MOI.

Llaman la atención los casos de las *notebooks* (si bien en menor medida por las circunstancias apuntadas, que podrían retrasar la calidad del equipamiento informático), los grupos

electrógenos (necesarios en una situación de carencia energética ya presente) y de maquinaria agrícola, segmento que, junto con los electrodomésticos y el calzado, ha sido una de las bases de la controversia con Brasil.

En cuanto a los países afectados por esas restricciones, conforme a las importaciones en valores en los meses de enero a julio de 2011, el primero de ellos es Brasil (principalmente, por las autopartes, la maquinaria agrícola y los electrodomésticos), con el 34,5% de participación en el total, seguido por China, con el 20,3% (en el primer caso, con un leve aumento y en el segundo, con una también leve disminución sobre la participación en los seis primeros meses); Alemania, con el 7,7% (por automóviles y autopartes), los Estados Unidos, con el 6,8%, y México, con el 3,7%, por lo que completan, entre ellos, el 73% del total. En cuanto a los siete primeros meses de 2011, aparte de la reducción en la participación de China (del 20,6% al 20,3%), se destacan los aumentos en las correspondientes a los Estados Unidos y, especialmente, a México (en parte, por las restricciones a las importaciones de automóviles de alta gama), que contrastan con la reducción en la participación de Brasil, desde el 37% de ese último período. Ello parecería indicar que han flexibilizado levemente las restricciones sobre las compras al vecino país, pese a lo cual se mantienen en términos elevados en cuanto al monto de importaciones desde ese país (12,2%), lo que genera las reacciones ya conocidas, si bien se encuentran por debajo de los porcentajes correspondientes a Alemania (16%) y a China (16,2%), pero por encima a los de México (11%) y de los Estados Unidos (7%).

En la composición por grandes rubros de las importaciones en los siete primeros meses de 2011, las MOI siguen siendo ampliamente mayoritarias, ya que trepan al 80,8% de los valores totales, con u\$s 33.036 millones, lo que muestra claramente la concentración en el espectro importador argentino, pese a que la participación se redujo respecto de iguales meses de 2010 (85,2%), en parte, por las restricciones comentadas, por la reducción en el incremento de la actividad industrial y por el aumento de la participación de las energéticas. Las importaciones de las MOI presentaron un ascenso interanual acumulado en valores del 29,5%, en tanto que en las cantidades se registró un alza del 20,2%, lo que refleja el impacto de la mayor demanda de insumos industriales y agropecuarios, acompañada, también, por las mayores compras de bienes de capital (especialmente, medios de transporte e insumos electrónicos) y de automóviles a Brasil, con una leve disminución sobre este porcentaje con relación a los seis primeros meses. En parte, esa caída podría estar originada por el menor crecimiento industrial en el mes (cercano al 5,1% respecto de julio de 2010 y del 4,6% en el período de siete meses en la información del IPI de FIEL), en parte por el agudizamiento de la carencia energética.

Gráfico 9

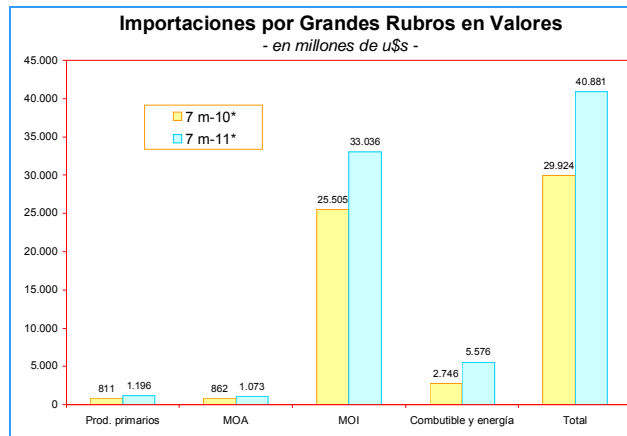
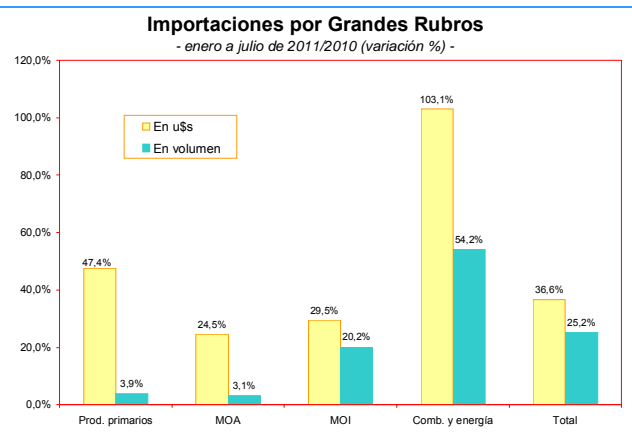


Gráfico 10



Fuente: IES Consultores, Investigaciones Económicas Sectoriales, elaboración propia sobre la base de información del INDEC

En segundo lugar, se ubican los combustibles y energía, con el 13,6% de participación en los siete meses, por encima de los seis primeros, con una importante expansión en los valores acumulados del 103,1%, impulsada por una suba del 54,2% en cantidades, en este caso con un incremento en el crecimiento respecto del total del año anterior, y un 90,7% de aumento en valores y un 85,5% en cantidades respecto de iguales meses de 2008, lo cual marca el incremento en la demanda y la imposibilidad de cubrirla por parte de la oferta nacional, en buena medida por la crisis

estructural en la producción de gas y petróleo y por la caída en la producción de las refinerías (cuya producción cayó cerca de un 4,5% en el período según la información del EMI), en parte por la falta de petróleo por el conflicto gremial que paralizó a los yacimientos en el sur de nuestro país. Ello obligó a recurrir a la importación de GNL y de combustibles para las centrales eléctricas, con el consiguiente aumento de los subsidios estatales en la materia que habrían llegado al 70% del total presupuestado para el presente año. La diferencia entre valores y cantidades refleja una suba de los precios de importación, del 31,7% interanual en el promedio de los siete meses, con una aceleración sobre la suba del primer semestre.

A continuación, figuran las MOA y los productos primarios, con un 2,6% y 2,9% respectivamente en los valores, con un leve descenso en el primero de ellos y una también leve suba en el segundo respecto de su participación en los siete primeros meses de 2010. En el primer caso, conformadas, en su mayoría, por productos de consumo sofisticado (cuya importación fue restringida pese a su escasa significación) y por algunos productos intermedios (también limitados), con una suba del 24,5% en valores y del 3,1% en cantidades en el período, con reducciones en ambos casos, especialmente en el segundo, sobre el desempeño de los primeros seis meses, probablemente como reflejo del impacto de las restricciones (si bien con un impacto relativo, a juzgar por los resultados, ya que se mantienen un 6,8% por encima de las registradas en igual período de 2008).

En los productos primarios, las importaciones aparecen compuestas por semillas y productos minerales, con un incremento interanual en valores del 47,4% y un 3,9% en las cantidades, con una reversión respecto de la caída de los primeros seis meses, lo cual podría obedecer a la disminución de los *stocks* de minerales de hierro formados a comienzo del año en previsión de aumentos de los precios internacionales, así como a una mayor producción de hierro primario. Debe notarse que, en cantidades, este rubro se ubica cerca del 33,8% por debajo del registro de los mismos meses de 2008, en buena parte por la disminución de las importaciones de soja paraguaya, que fue necesaria en ese año para cubrir los faltantes de oferta local.

En cuanto a la evolución de los precios medios de importación, fue dispar entre los grandes rubros. Los de las MOI presentaron una suba del 7,8%, y redujeron levemente la tendencia alcista de los seis primeros meses. Esa suba fue impulsada por las autopartes, productos químicos y plásticos, siderurgia, telecomunicaciones, textiles y agroquímicos y, en menor magnitud, por los automotores, entre los principales sectores, como respuesta al alza de los precios internacionales y a la revaluación del real y del euro. En cuanto a los precios medios de la energía, crecieron un 31,7% interanual, y acentuaron el alza de los seis primeros meses, por un nuevo impulso en el precio del petróleo y del gas y su impacto en los combustibles en el mes de julio, con una fuerte alza del 41,3% interanual en el mes. Los precios de las MOA, por su parte, presentaron un ascenso de 20,7%, levemente por debajo de la correspondiente a los seis primeros meses. Finalmente, los precios de los productos primarios tuvieron un importante incremento del 41,9%, por la influencia decisiva del aumento del precio de los minerales, impulsados por los mayores del mineral de hierro y otros metales, que presentaron un muy importante incremento en el precio internacional (27,2%), acompañado por un alza en el de las semillas. El promedio se ubicó en el 9,1%, estable respecto del período de seis meses, debido a la menor suba del precio de las MOI que afecta el promedio por su elevada incidencia en el total importado.

IMPORTACIONES POR SECTORES IES

Los principales sectores componentes de las MOI mostraron, en su gran mayoría, un comportamiento sumamente positivo en valores en los primeros siete meses de 2011, por lo que mantuvieron el panorama de los seis primeros meses, si bien con algunas reducciones en segmentos particulares. Las autopartes treparon un 36,4% en valores y un 23,9% en cantidades, como reflejo directo de la mayor actividad de la industria automotriz. No obstante, las cantidades importadas se ubicaron solo un 13% por encima de las correspondientes a iguales meses de 2008, lo cual, en vista del superior avance de la producción automotriz, desestima una supuesta "invasión" de estos productos. Este movimiento obedece, probablemente, a la producción de nuevos modelos, así como a cierta falta de capacidad en algunos segmentos de la industria. La escasa magnitud del crecimiento

de las exportaciones de autopartes en el período, muy por debajo de las importaciones, mostraría ese agotamiento de la capacidad del segmento.

El segundo rubro relevante, productos químicos, creció un 18,1% en valores y un 5,2% en cantidades, impulsados principalmente por la demanda de productos intermedios por parte de la industria transformadora, en parte, por falta de oferta suficiente de origen local en algunos productos ante la recuperación de la demanda interna, con un panorama relativamente estable en ambos aspectos con relación a los seis primeros meses. El incremento importador también puede estar originado parcialmente por la carencia de gas, que afecta a las industrias que, como la química, lo utilizan como materia prima.

La industria automotriz, el tercer rubro en cuanto a los valores importados, mostró avances del 33,8% en valores y del 30,6% en unidades, por el mantenimiento de las compras a Brasil, en un marco de crecimiento del mercado interno e integración y complementación con las plantas instaladas en ese país. Las cifras en cantidades reducen levemente las registradas en los seis primeros meses, lo cual podría deberse al mantenimiento de restricciones a los vehículos de alta gama procedentes de los países de extrazona y a ciertas demoras en las de origen brasileño, debido a la fuerte actividad del mercado en ese país, así como a la comparación con un período base más elevado.

Gráfico 11

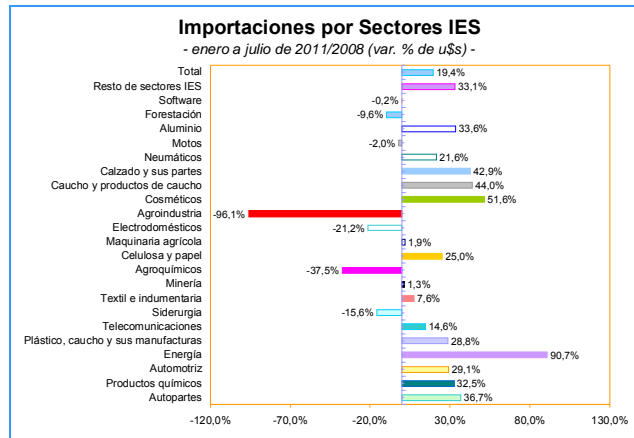
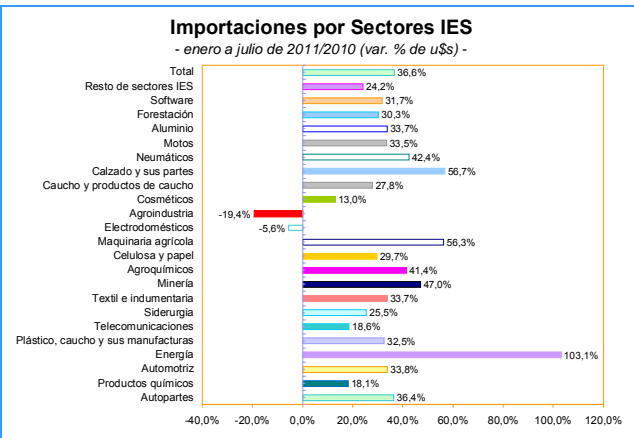


Gráfico 12



Fuente: IES Consultores, Investigaciones Económicas Sectoriales, elaboración propia sobre la base de información del INDEC

El cuarto de los sectores, plástico y caucho, trepó un 32,5% en valores y un 15,4% en cantidades importadas, por la recomposición de la demanda interna, si bien con una ligera caída sobre el registro de los primeros seis meses (por segundo período consecutivo), lo cual podría indicar también la previsible desaceleración en el crecimiento industrial. Igual que en otros sectores, el aumento de las cantidades importadas también refleja la falta de capacidad productiva en algunos segmentos, si bien en el descenso del crecimiento puede haber jugado también la aplicación de restricciones sobre algunas importaciones a partir de marzo. Las importaciones de telecomunicaciones mostraron una expansión del 18,6% en valores y una caída del 9,1% en cantidades, la cuarta en mucho tiempo. Estas importaciones están formadas en su mayoría por partes y piezas para su ensamble en Tierra del Fuego (celulares y productos electrónicos) que no son afectadas por las restricciones, por lo cual su caída (acentuada ligeramente en el mes de julio), podría responder a un descenso de los productos importados finales que estas reemplazan y que si están afectados por las restricciones, tales como los teléfonos celulares, especialmente de los de alta gama.

Por último, dentro de los principales sectores, las importaciones siderúrgicas treparon un 25,5% en valores y cayeron un 2,9% en cantidades, como reflejo de una elevación de los precios medios que llegó al 29,2%. La evolución registrada en las cantidades importadas, que revirtió la suba de los seis primeros meses, respondería a la sustitución de importaciones, a cierta caída en el crecimiento de la demanda interna y a una acentuación de las restricciones en algunos productos. Dado que la caída en las importaciones fue acompañada por una en las exportaciones, ello permitiría inferir que ha habido un avance parcial en el proceso de sustitución de importaciones, dentro de un marco de elevada capacidad utilizada.

En los restantes rubros con cierta importancia, medidos en cantidades, las importaciones de agroquímicos crecieron un 29,7% por la reactivación de la actividad en el sector agrícola, alza concentrada en los fertilizantes, que también podría responder parcialmente a la incipiente falta de gas que comprimó la producción interna. La misma situación se observó en el sector papeler (12,7% en cantidades), que, en este caso (al ser acompañado por un práctico estancamiento en la producción interna), refleja una parcial falta de capacidad local. En cuanto a los electrodomésticos cayeron un 4,9% en cantidades, baja ligada directamente a las restricciones a las importaciones y a la progresiva utilización de los *stocks* acumulados previamente. La agudización de esta caída respecto de los primeros seis meses mostraría un escaso resultado del llamado plan LCD para todos.

Por su parte, las importaciones de maquinaria agrícola treparon un 47,2% en cantidades, por la recuperación de la demanda del sector agrícola y la todavía escasa capacidad de producción local (prácticamente estables respecto de los seis primeros meses). En este segmento también se habría registrado una mayor activación de las licencias no automáticas (LNA), por las presiones de Brasil, principal proveedor externo de los equipos de mayor tamaño, en un intento de reducir los conflictos comerciales entre ambos países, si bien en el último mes han aparecido ciertos anuncios sobre el posible avance de una concertación entre ambos países para intentar equilibrar el comercio, con resultado incierto. Las de productos textiles treparon un 8,9%, concentrado en materias primas (fibras) e insumos intermedios (hilados y tejidos), a la vez que un importante avance en las importaciones de indumentaria, curiosamente pese al avance de las medidas “proteccionistas” en el segmento, si bien con una ligera caída sobre el registro de los seis primeros meses.

Las compras externas de calzado también crecieron un 13,6% en cantidades, y revirtieron la tendencia descendente del pasado año y mantuvieron la evolución creciente de los seis primeros meses del actual, pese a la subsistencia de las restricciones en el rubro. Esta circunstancia aparece también como curiosa en un esquema de acuerdo con los productores brasileños, que comprimieron las importaciones desde ese país, lo cual permitiría suponer que su incremento se habría originado en envíos desde terceros países. Por el contrario, las compras externas de neumáticos se contrajeron un 13,5% en cantidades, también como producto de las restricciones, con un aumento sobre la evolución negativa de los primeros seis meses, lo cual podría indicar una orientación mayor de las importaciones hacia Brasil dada la acentuación de las restricciones sobre los provenientes de extrazona, con el posible impacto negativo ya señalado en la industria terminal automotriz y mayor en el mercado de reposición. Por el contrario, las importaciones en cantidades de aluminio se incrementaron en un 32,7%, concentrado en productos finales, lo cual marca una cierta falta de capacidad en la industria terminal local. Por último, las importaciones de motos treparon un 33,9%, pese a las restricciones, lo que refleja el impulso de la demanda y la todavía escasa capacidad local en el rubro.

Del resto de los grandes rubros en que se dividen las importaciones de los sectores IES, las correspondientes a energía y combustibles treparon un 103% en valores y un 54,2% en cantidades, en ambos casos muy por encima del crecimiento observado en el promedio del año anterior, si bien redujeron su ritmo de avance en este último aspecto con relación al resultado de los seis primeros meses. Ello continúa mostrando el impacto de la carencia de oferta interna de gas y combustibles frente al aumento en la demanda, por la carencia de inversiones en el segmento energético. En el período influyó la situación conflictiva gremial en el comienzo del año (que amenaza con retornar en el mes de agosto), que dejó secuelas que no parece factible recuperar en lo que resta del año.

Las importaciones mineras, por su parte, presentaron un avance, que llegó al 47% en valores y otro del 15,5% en cantidades, que refleja la recuperación de la siderurgia, particularmente en la producción de hierro primario, con un incremento sobre el avance de los primeros seis meses, que podría estar asociado, además de a la mayor producción de hierro primario, al progresivo agotamiento de la acumulación de *stocks* realizada en los primeros meses del año. La diferencia entre las cantidades y los valores muestran el fuerte incremento en los precios medios de importación, del 27,2%, por la expansión de los valores internacionales.

Finalmente, en el caso de las MOA, las compras de agroindustria se contrajeron en un 19,4% en valores y 64,9% en cantidades, en este caso con una moderada aceleración sobre el resultado de

los primeros seis meses, en parte por la sustitución de importaciones, si bien la causa principal residiría en la acentuación de las restricciones.

PAÍSES DE ORIGEN DE LAS IMPORTACIONES

Los orígenes de los productos importados por países en los siete primeros meses de 2011 continúan ubicando a Brasil como el principal proveedor, con el 29,5% del total; seguido por China, con el 13,1%; que desplazó a los Estados Unidos al tercer lugar, con el 10,2%. A continuación, se ubicaron: Alemania, con el 5%; México, con el 3,6%; Corea y Francia, con el 2,2% cada uno, e Italia, con el 2,1%, entre los orígenes más importantes, con participaciones iguales o superiores al 2%. Todos los países indicados alcanzaron una participación conjunta del 67,9% del total, en tanto que los tres principales abarcaron el 52,8%. No se han producido variaciones en el *ranking* en los tres primeros respecto de lo observado en iguales meses de 2010.

La principal modificación, respecto de este último período en los primeros países, fue el retroceso de la participación de Brasil, que llegaba al 31%, acompañada por otra en las importaciones desde los Estados Unidos, en tanto que se elevó la correspondiente a China, desde el 12,7%, único país entre los principales que incrementó su participación. Junto con el retroceso de Brasil, ello parecería indicar, en principio, que las restricciones afectaron más, en materia de valores, a las provenientes del país vecino. Ello fue acompañado por una declinación en las originarias de Alemania y una moderada suba en las correspondientes a México, así como la importante caída de la participación de Francia, que había ocupado el cuarto lugar en iguales meses de 2010, probablemente por la contención de las importaciones de automóviles de alta gama y las autopartes desde ese país, fenómeno que también pudo afectar a las provenientes de Alemania. A tal punto que la participación de este país fue igualada por Corea, con un avance importante en su participación respecto de lo observado en iguales meses del año anterior.

En un marco de subas generalizadas en las importaciones desde los principales países, entre los siete primeros meses de 2011 y 2010, los valores importados desde Brasil se expandieron un 30% (por debajo del promedio del 36,6%), mientras que la suba de las provenientes de China trepó un 41%, en tanto que las originarias de los Estados Unidos crecieron un 27,3%. En el caso del país vecino, las subas se ubican principalmente en los automotores, autopartes y bienes intermedios. No obstante, es de señalar que la suba en los valores fue originada, casi exclusivamente, por un alza de los precios medios, ya que las importaciones en cantidades solo treparon un muy escaso 8,7% (prácticamente, un tercio del promedio), en parte como impacto de la revaluación del real entre los períodos indicados, que llegó a cerca del 9,6% respecto del dólar y del 14% respecto del peso en valores nominales, si bien en valores reales (considerando las inflaciones de ambos países) presentarían una diferencia más ajustada, lo cual ha puesto en alerta a los industriales argentinos. En cuanto a las importaciones desde China, el porcentaje de aumento continuó ubicado muy por encima del promedio, pese a las restricciones a las compras desde ese origen, incrementadas a partir de marzo y a la incipiente revaluación del yuan, que trepó un 4,3% entre los siete meses de 2010 y 2011.

Gráfico 13

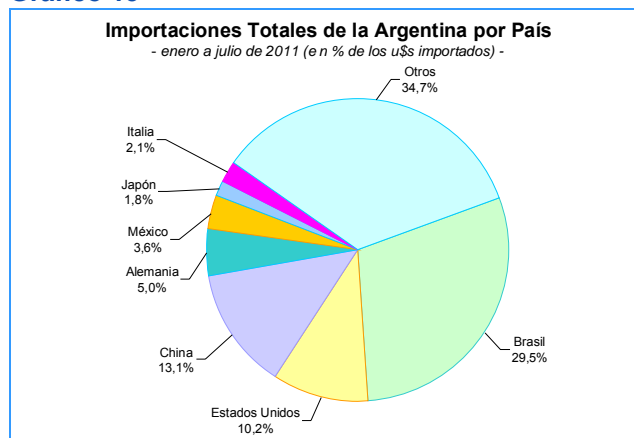
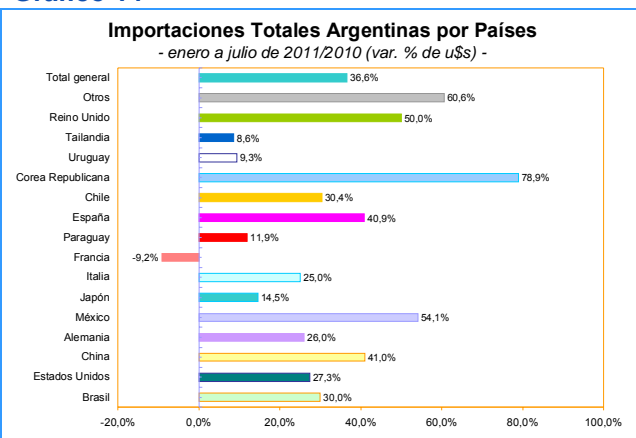


Gráfico 14



Fuente: Consultores, Investigaciones Económicas Sectoriales, elaboración propia sobre la base de información del INDEC

Estas subas fueron acompañadas por otras en las importaciones desde Alemania (26%), y desde México (54,1%), en el primer caso afectadas por las restricciones a las compras de automóviles de alta gama, junto con la revaluación del euro (6,4%), acelerada en el mes de julio. En el segundo, el incremento podría estar vinculado a las importaciones de partes electrónicas y de autopartes, pese a la importante revaluación del peso mexicano (6,6%) En los dos principales orígenes restantes, las importaciones desde Corea treparon un muy importante 78,9%, el mayor crecimiento en el período, probablemente por el desvío de parte de esas importaciones desde China, también concentrada en partes electrónicas y parte en automotores de alta gama. Es de notar que, respecto del mismo período de 2008, el crecimiento alcanzó al 106%, cinco veces superior al promedio, muy por encima del resto de los países. Por el contrario, las provenientes de Francia se contrajeron un 9,2% en el período, por las razones antedichas vinculadas a las autopartes y automóviles de alta gama.

En materia de cantidades importadas, todos los principales países mostraron subas de regular importancia, que llegaron al 18,2% en las originadas en los Estados Unidos; del 29% en las de China; al 12,8% en las provenientes de México, al 16,8% en las originadas en Alemania, y a un fuerte 151% en las provenientes de Japón y del 143,8% en las de Corea, en ambos casos probablemente por las partes electrónicas, pese al terremoto que afectó al primero de esos países. Solo las importaciones desde Brasil, como se ha indicado, mostraron un leve ascenso, de solo el 8,7%. En este caso, igual que en el de México, la diferencia entre los valores y las cantidades muestra la fuerte expansión de los precios medios de importación, motorizados por la apreciación de sus monedas. Entre los principales orígenes, solo se registra una práctica estabilidad en las importaciones provenientes de Francia (1,4% de caída) por las razones anteriormente apuntadas.

Por último, si se compara la evolución de las cantidades importadas desde los principales países con la efectuada en los primeros siete meses de 2008, se observa una elevación en las correspondientes a los Estados Unidos, Alemania y, especialmente, a Japón y Corea (217% en este caso), en tanto que las provenientes de Brasil muestran una caída del 7,6% y las de México, un 20,6%, en tanto que las de China registraron una leve suba del 0,3%, en un marco de estabilidad. Ello parecería indicar que las restricciones a las importaciones afectaron más al principal socio comercial de nuestro país (y, en mucha menor medida, a China, a Corea y a los países europeos, con la excepción de Francia), lo que relativiza la apreciación de una invasión importadora en el caso de las provenientes del vecino país. Ello explicaría su reacción ante las medidas adoptadas en el nuestro.

SALDO COMERCIAL

Como consecuencia de la diferente evolución de las exportaciones e importaciones, el saldo comercial llegó a u\$s 5166 millones en los siete primeros meses de 2011, medido sobre las cifras oficiales para el período, un importante 34,7% inferior al de igual período del pasado año, por lo que acentuó la caída respecto de lo observado en los primeros seis meses. En cuanto al saldo en el mes de julio, alcanzó a solo u\$s 366 millones (según cifras finales del INDEC) con una fuerte caída sobre el del mes anterior (58%) y del 56% respecto de julio de 2010, por lo que acentuó el retroceso sobre el registro de este, y quebró por segundo mes consecutivo la reacción registrada en mayo, por el retroceso en las cantidades y valores exportados (por la influencia de los productos primarios), muy superior al verificado en las importaciones. Esta evolución avala los pronósticos sobre el superávit comercial para el presente año, en especial teniendo en cuenta que los últimos meses del año se caracterizan por la contención natural del balance comercial.

En lo que respecta al saldo con los principales países con los cuales comercia nuestro país, fue negativo con Brasil, con un crecimiento interanual del 71% interanual en los primeros siete meses de 2011 y un monto de u\$s 2408,9 millones, lo cual resulta menor a la expansión del pasado año, en tanto que el porcentaje de crecimiento se redujo respecto del observado en los primeros seis meses. Es incierto el resultado final para el presente año en cuanto a la magnitud del déficit y el porcentaje de su crecimiento, si bien es probable que se mantenga en los términos del pasado año, en especial por la menor expansión pronosticada en la economía local y en su sector industrial, así como por las medidas tomadas en el país vecino para evitar la sobrevaluación del real y la defensa de su sector industrial. Las restricciones aplicadas sobre las importaciones brasileñas, así como los acuerdos para la limitación de importaciones en algunos sectores podrían reducir el ritmo de expansión, pero no

podrían eliminarlo (pese a los fallidos intentos en tal sentido) por la diferencia entre los sectores industriales de Brasil y de la Argentina, tanto por su falta de integración vertical como por su competitividad. En este último aspecto, es de señalar que el déficit continuó siendo robusto pese a la importante revaluación del real (9,6% contra el dólar y 14% respecto del peso), lo que muestra que el valor del tipo de cambio es solo un aspecto de la competitividad de un país, si bien deben tenerse en cuenta las diferencias entre las inflaciones en ambos países, lo cual compensa, en parte, la revaluación mencionada.

Cuadro 3

SALDO DEL BALANCE COMERCIAL												
En millones de u\$s												
Mes	Exportación			Importación			Saldo			Saldo acumulado		
	2010*	2011*	Var. %	2010*	2011*	Var. %	2010*	2011*	Var. %	2010*	2011*	Var. %
Enero	4.362	5.116	17,3	3.206	4.879	52,2	1.156	237	-79,5	1.156	237	-79,5
Febrero	3.931	5.322	35,4	3.456	4.799	38,8	475	523	10,2	1.631	760	-53,4
Marzo	4.647	6.015	29,4	4.403	5.638	28,1	244	377	54,1	1.875	1.137	-39,4
Abril	6.168	6.912	12,1	4.101	5.653	37,8	2.067	1.259	-39,1	3.942	2.395	-39,2
Mayo	6.463	7.891	22,1	4.574	6.363	39,1	1.889	1.528	-19,1	5.831	3.923	-32,7
Junio	6.311	7.781	23,3	5.062	6.904	36,4	1.249	877	-29,7	7.080	4.801	-32,2
Julio	5.959	7.011	17,7	5.121	6.645	29,8	837	366	-56,3	7.917	5.166	-34,7
Total	37.841	46.047	21,7	29.924	40.881	36,6	7.917	5.166	-34,7	7.917	5.166	-34,7

Fuente: IES Investigaciones Económicas Sectoriales, elaboración propia sobre la base de información del INDEC

Este monto fue levemente superior al registrado con China (u\$s 2229,7 millones), si bien se redujo respecto del observado en los primeros seis meses, posiblemente por las reacciones en las exportaciones sojeras y el parcial efecto de las restricciones, pese a lo cual contrasta con el superávit logrado en los mismos meses del pasado año. En tanto, el correspondiente a los Estados Unidos trepó a los u\$s 1887 millones con un 26,1% de suba interanual, también con una reducción sobre el registro del primer semestre. En el caso de China, el alza probablemente se originó, en gran parte, por las importaciones de partes para celulares y otros productos electrónicos, a la vez que por las restricciones a las exportaciones de soja y de aceite de soja (especialmente) aplicadas por ese país, así como a las menores exportaciones de petróleo, si bien en el primer caso en vías de parcial reversión. Es posible que esa tendencia continúe, en la medida en que las importaciones de partes electrónicas (la gran mayoría destinadas a ser ensambladas en Tierra del Fuego) no sean afectadas por las restricciones a las importaciones, si bien es posible que el porcentaje tienda a decrecer por la reanudación de las exportaciones de soja y aceite de soja, ya sea por las menores restricciones o por la mayor disposición de la oferta interna del último de esos productos. En principio, ello mostraría que, al menos, en lo que va del año, el bache en el déficit industrial con Brasil no es la causa principal del descenso en el superávit comercial. En el mes de julio, se ha conocido el posible avance de las negociaciones con China para equilibrar el balance comercial, lo que incrementó las exportaciones de más valor agregado de nuestro país, si bien la escasa capacidad exportable de la industria argentina, así como su falta de escala con relación a la requerida por el mercado chino, hacen sumamente dificultoso ese equilibrio.

Respecto del resto de los principales países, fue importante el incremento del déficit con México (u\$s 926 millones y un 267% de crecimiento, posiblemente originado, en buena medida, por las mayores compras de automotores, autopartes y de partes electrónicas. El quinto déficit en cuanto a su importancia cuantitativa fue con Alemania, que trepó a los u\$s 699 millones, con una suba interanual de solo el 4,6%, con una declinación sobre el crecimiento del resultado negativo de los seis primeros meses. En el sexto lugar se ubicó Francia, con u\$s 515 millones y un descenso del 32,4%, derivado de las menores compras de autopartes y vehículos de alta gama por el impacto de las restricciones, lo cual también habrá afectado el déficit con Alemania. Los otros dos déficits relevantes fueron con Japón (u\$s 239 millones) y Corea (u\$s 372 millones), con un alza del 28% en el primer caso y otra sensiblemente mayor del 119,5% en el segundo, (en ambos casos, por las partes electrónicas, especialmente de las empresas de origen coreano instaladas en Tierra del Fuego).

Es de notar que el déficit con China superó, solo en los primeros siete meses, el total del pasado año, igual que lo observado en cuanto al correspondiente a México y Corea. Como contrapartida, el déficit con Brasil solo fue del 66% del correspondiente al total de 2010, lo cual parecería indicar una probable derivación de compras a esos países, así como un impacto diferencial en cuanto a la aplicación de las restricciones a las importaciones.

Por el contrario, el saldo comercial fue positivo con Chile (u\$s 1686 millones), con una importante caída del 23,5% respecto de los siete primeros meses de 2010. Este resultado fue muy superior al obtenido con el resto de los países con los cuales se registraron superávits de cierta magnitud. La continuada caída en el superávit con el vecino país podría responder, además de la falta de gas y de petróleo en nuestro país para exportar, por los planes chilenos de incrementar el uso de GNL para reemplazar el gas argentino (incluso con ofertas para exportarlo al nuestro). Ello continúa siendo un problema de importancia, ya que el resultado positivo con ese país se ubica en el 32,6% del superávit total, creciente sobre el porcentaje de los primeros seis meses, pero con un fuerte descenso sobre los guarismos del año anterior, por las razones apuntadas. Resultados positivos de menor magnitud también se registraron con España (por las ventas de biodiésel, con u\$s 849 millones con un alza interanual del 54,7%), Paraguay (en este caso, con u\$s 448 millones) y Uruguay (u\$s 803 millones y un 62,7% de incremento). También el superávit comercial con otros países de menor relevancia adquirió proporciones importantes, y llegó a los u\$s 8016 millones, con un incremento interanual del 16,5%. Este superávit, por las exportaciones a los otros países de la región y a otros de África y Asia (por las exportaciones primarias), contribuyó (junto con el obtenido con Chile) a paliar los déficits con los tres principales países de origen, que alcanzó a cerca de los u\$s 6500 millones.

PERSPECTIVAS

Para el presente año, las actuales estimaciones continúan apuntando, tal como se señaló en el anterior informe, a una contención en el ritmo de crecimiento de las exportaciones (especialmente, en cuanto a cantidades) agotado el factor que representó, en 2010, la recuperación de las cosechas, que crecerán a un ritmo considerablemente más lento (estimado en cerca del 4,6% por nuestra Consultora, con cerca de 97 millones de toneladas). También es previsible que las exportaciones industriales tiendan a mantener un ritmo de estable a decreciente en cantidades (con las excepciones del complejo automotor y, en menor medida, del biodiésel), dada la carencia de capacidad instalada y la falta de inversiones para ampliarla, a lo que se suma la creciente pérdida de competitividad cambiaría por un avance del tipo de cambio muy por debajo de la inflación interna y de los costos en dólares. En las primeras estimaciones se prevé un alza que oscilará entre el 10% y 13%, que las llevaría a cerca de u\$s 74 mil millones a u\$s 77 mil millones, impulsadas por los precios internacionales.

El factor crecimiento continuará impulsando las importaciones, que se estiman en torno de los u\$s 66 mil millones a u\$s 68 mil millones, con un avance del 17% al 20%, por lo que se asume una elasticidad importaciones-producto del 3% (inferior a la de 2010, por la aplicación de las restricciones) y un alza del PIB en torno del 6% al 6,5% respecto del año anterior. Debido a ello, se prevé que el saldo comercial favorable tenderá a disminuir, para ubicarse en torno de los u\$s 8 mil millones a u\$s 9 miles de millones (u\$s 8,8 miles de millones extrapolando el resultado de los primeros siete meses), con pronósticos todavía inciertos por la acentuación de las trabas a las importaciones en el mes de julio, a la vez que también podría influir en el resultado final el creciente déficit energético, con previsiones de alcanzar a los u\$s 3000 millones en el presente año.

Como factores de incertidumbre se mantienen los formulados en el anterior informe, especialmente relacionados con las políticas de Brasil en cuanto a la revaluación del real y a la eventual protección industrial (especialmente, en el caso de que las medidas en nuestro país afecten al vecino), que generó las controversias conocidas y todavía no resueltas plenamente. A ello se agrega el pronóstico de una desaceleración del crecimiento de la economía del vecino país, que, según las estimaciones de los observadores brasileños, se ubicaría entre el 3,6% y el 3,9%, por debajo del 4,1% proyectado por el Fondo Monetario Internacional (FMI). Esta caída podría afectar más a nuestro país que la revaluación del real, en especial por la dependencia de las exportaciones hacia el vecino país y las realizadas por el complejo sojero, que trepan, en conjunto, a cerca del 50% del total.

También, como factor de incertidumbre aparece la todavía incierta situación de la economía internacional, especialmente en la zona del euro y en los Estados Unidos, agravada en el mes de agosto con perspectivas de fuerte desaceleración. Ello repercutirá en el mundo y en China, a lo que se agregarían las medidas tomadas por este país para controlar la inflación a través de un moderado enfriamiento de su economía. Un debilitamiento del euro y la mayor incertidumbre sobre la economía internacional podría orientar las corrientes internacionales hacia el dólar, en un "vuelo a la calidad", lo cual generaría una revaluación de esta moneda y, como consecuencia, provocaría una caída del valor de las *commodities*, que afectaría a nuestro país, fenómeno que parece insinuarse por la estabilidad de los precios del petróleo en los meses de julio y agosto.



ESTOS SON NUESTROS PRODUCTOS Y SERVICIOS:

1. AGRÍCOLA

- » Cereales
- » Trigo
- » Maíz
- » Sorgo granífero
- » Oleaginosas
- » Soja
- » Girasol
- » Maní
- » Cultivos industriales

2. ALIMENTICIO

- » Azúcar
- » Harinas
- » Industria aceitera
- » Lácteos

3. ARTÍCULOS PARA EL HOGAR

- » Televisores y reproductores de DVD
- » Línea blanca
- » Pequeños y otros electrodomésticos

4. BEBIDAS

- » Bebidas sin alcohol
- » Industria cervecera
- » Otras bebidas alcohólicas
- » Vinos

5. BIOCOMBUSTIBLES

- » Biodiésel
- » Bioetanol

6. CALZADO Y CUERO

7. CELULOSA Y PAPEL

8. CONSTRUCCIÓN

- » Edificación para viviendas
- » Edificación para otros destinos
- » Obras viales y otras
- » Construcción petrolera
- » Materiales para la construcción

9. ENERGÍA

- » Eléctrica
- » Petróleo
- » Gas natural
- » Combustibles

10. FORESTACIÓN

11. FRUTAS Y HORTALIZAS

12. GANADOS Y CARNES

13. INDUSTRIA AUTOMOTRIZ

- » Autopartes

14. LABORATORIOS

- » Medicamentos
- » Medicina prepaga

15. MAQUINARIA AGRÍCOLA

16. MINERÍA

17. SECTOR AVÍCOLA

18. SECTOR PESQUERO

19. SEGUROS

20. SIDERURGIA

- » Hierro y acero
- » Metales no ferrosos (aluminio)

21. SUPERMERCADOS Y CENTROS DE COMPRA

22. SUSTANCIAS Y PRODUCTOS QUÍMICOS

- » Químicas básicas
- » Agroquímicos
- » Materias primas plásticas
- » Caucho sintético
- » Gases industriales
- » Productos químicos finales

23. TABACO Y SUS DERIVADOS

24. TELECOMUNICACIONES

- » Telefonía básica
- » Telefonía celular móvil
- » Informática e Internet

25. TEXTIL E INDUMENTARIA

- » Fibras naturales
- » Fibras sintéticas
- » Hilados y tejidos
- » Indumentaria
- » Maquinaria textil e indumentaria

26. TRANSPORTE

- » Transporte de pasajeros y de carga
- » Automotor
- » Ferroviario
- » Aéreo